

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos.

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

Atrasado 20 céntos.

SUSCRIPCIÓN
Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50
Trimestre. . . » » » 1'25
Semestre. . . » » » 2'25
Un año. . . » » » 4'25

Año II. — Serie 2.^a — Número 22.

Barcelona 5 de Agosto de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Los condecorados, los académicos, los poetas charles y los besugos políticos están á estas horas bañándose en diferentes charcos, fuera de Madrid, y por consiguiente, el género bufo duerme el sueño de la holgazanería.

Carecemos de asunto apropiado para nuestra crónica semanal. Tendríamos que hablar del gobierno, y esta es cosa aburrida, porque volveríamos sobre el tema de la dimisión cómica-lírica de León y Castillo, ó de la actividad febril y ratonera de Moret, ó de la mirada escudriñadora de Martínez Campos que cree ver el fondo de las conciencias revolucionarias y el fondo de los toneles, bien que este último es cosa para él menos difícil y complicada.

La política duerme. Esto lo dice con su natural elocuencia, todos los días, el periódico de Santa Ana (madre de Nuestra Señora, la situación).

Pero no duerme Navarro y Rodrigo, que vive para el placer y no se aviene con la costumbre de cerrar los ojos y echar la cabeza en la almohada. El dice y dice bien:

—Mientras duermo no me acuerdo de que soy ministro y esto me roba el cincuenta por ciento de felicidad.

El pobre se ha pasado muchos años persiguiendo la cartera que hoy usufructua y justo es que la goce ahora. El día que se la quiten y tenga que volver á su tresillo consuetudinario, ya verán ustedes cómo pierde carnes y cómo fuma cigarros de medio real.

Tal cariño le tiene al ministerio que come allí y todo. Por su gusto viviría en aquellos pasillos, pernoctando en los divanes y comiendo sobre los expedientes.

Sus amigos y deudos no le llaman «Carlos». Todos le nombran «vucencia» y se va á mandar hacer una gorra con galón dorado y el siguiente letrero encima:

Ministro de la corona perpétua

Cada cual tiene sus debilidades. Mientras que Navarro hace que le marquen los calzoncillos con las iniciales M. F., (ministro de Fomento) Balaguer versifica en la oficina y anda á vueltas con un drama; una especie de *Don Juan de Serrallonga* metido en carnes. Ya tiene dos escenas en verso de arte mayor y con este motivo parece que se trata de apuntalar el ministerio.

¡Qué envidia le tiene á Balaguer el ministro de Marina!
—¡Si yo tuviese la pluma de ese hombre!—dice á cada momento—Daría mi faja, mi belleza natural, mis barcos: todo cuanto poseo por escribir una de esas tragedias que inmortalizarán á Víctor.

Algunas veces llega á tal extremo el furor lírico del almirante, que coje papel y pluma y escribe, como un demente. De pronto se para y pregunta al ayudante:

—¿Cómo se escribe *idolatro*?

—Con hache—contesta el otro.

—¿Y dónde se la pongo?

—Donde guste vucencia. Los hombres de mérito, pueden colocar las cosas donde mejor les parezca.

Ahora se dice que regresará pronto el joven León.

¡Qué disgusto para Moret! Su ideal está en Gobernación; goza lo que no es decible cogiendo á los inspectores de la policía y llevándoles á un rincón del despacho. Allí les dice con acento cavernoso:

—¡Hay que abrir el párpado! ¡Hay que afilar la nariz! ¡Hay que andar en un pié perpétuamente! ¡La hidra quiere asomar la cabeza!

—¡Oh!—murmuran los policíacos.

Y retiran los ojos con horror.

D. Segismundo ha nacido para el movimiento. No descansa, no come, no se lava mas que el rostro con una mano y con la otra descifra telegramas, escribe circulares, se rasca y se retuerce las guías.

Hasta los cigarros tiene que encendérselos Aguilera, que es como quien dice, sus piés, sus manos y su vientre.

El día que le quiten á don Segismundo el ministerio de la Gobernación ¿qué será de él? ¿Dónde irá á pasar las horas del día y de la noche? Cuando no tenga que vigilar y que expedir órdenes ¿á qué dedicará su viveza extraordinaria y sus movimientos de anguila oficial?

¡Cuánta pena produce en nuestro ánimo la idea de que don Se-

gismundo no va á tener hidras á mano para aplastarlas y salvarnos á todos!

E insensiblemente hemos hablado del gobierno.

Pero nuestros ojos están fijos en la Granja, donde reside actualmente lo mejorcito de cada casa. Allí están las duquesas y condesas más aplaudidas, los marqueses más puros y los vizcondes más espontáneos é inocentes.

Todas las tardes hay jaleos aristocráticos; montan las señoras, montan los caballeros; todo el mundo monta; hasta Peris Mencheta, que si no es marqués no le faltan cuatro pesetas para serlo.

¡Oh, la Granja!

Nosotros sentimos no tener confianza con aquellas señoras para acudir allá y tomar parte en los placeres que se cultivan entre la maleza.

Los concurrentes á las expediciones vespertinas dicen que después de la Granja al cielo. Allí están muchos reformistas esperando el momento de que alguien les diga:

—¡Subid, hermosos!

Romero pregunta á cada paso desde San Sebastian:

—¿Cómo va eso?

Y ellos contestan:

—No va mal, pero comemos poco.

En su afán de hacerse simpáticos, han aprendido una porción de habilidades y las señoras les dicen:

—A ver, V., Lopez: un jueguito de manos. V. Martínez; una voltereta.

A fuerza de distraer al público obtendrán el merecido galardón, que buena falta les hace.

Días pasados un reformista necesitado quiso publicar en *La Correspondencia* el siguiente sueto:

«Se suplica á las buenas almas que socorran la necesidad de un reformista viudo, con cinco niños. Da lecciones de guitarra y de cante flamenco á domicilio.»

Pero se opuso el jefe del partido, para no dar lugar á críticas y hoy el pobre viudo está empleado en los toros con dos pesetas.

En clase de mono sabio.

JUAN BALDUQUE.

DEFENSA DEL REFORMISMO

¡Esto no puede pasar! La inocencia oprimida y el candor calumniado necesitan defensores.

No puedo, mi imparcialidad no me permite tolerar por más tiempo los insidiosos ataques de que son víctimas esos pobres reformistas, que son más buenos que el pan, más blandos que la manteca y más claros que el agua.

Todos los periódicos, todos sin escepción, los toman por cabeza de turco, y el de acá se burla de Moltke-Dominguez, el de allá enjareta una filípica á Romero Robledo y el de acullá sienta las costuras á Linares Rivas.

Y al hacer esto no miran el bien que han hecho á la patria estos tres sujetos, á quienes llamáramos las Tres Gracias si el sexo lo permitiera.

Sin disputa el general Lopez Dominguez es el general más grande que ha habido en los tiempos actuales. Necesitaríamos remontarnos á Napoleón y á Julio Cesar para encontrarle parecido, y aun de la comparación saldría favorecido nuestro hombre.

No ha ganado mas que una batalla es verdad, pero ésta ha valido por todas las de los demás conquistadores: el general Moltke-Dominguez ha sabido vencerse á sí mismo. Pudo ser dictador, rey, emperador, papa, y se ha contentado con ser Lopez.

¡Pero qué Lopez! En política su mirada certera le ha hecho escoger siempre el mejor camino. Hoy amenazando con ametrallar á los republicanos, mañana con derribar á la monarquía ha tenido el tacto esquisito de hacer reír. ¡Y quién resiste á un Mariano Fernandez!

Moltke-Dominguez, injustamente calificado por sus adversarios de Enano de la Venta, no merece las cuchufletas de la prensa.

Ese general es el séptimo merengue.

Ordinariamente al hacer la apuesta de comerse diez merengues, el séptimo empalaga, no pasa y no se puede tragar.

Pues bien, al general no le puede tragar nadie: es el séptimo merengue.

Por lo demás es un modelo de consecuencia y perfumería. ¡Ya quisiera Boulanger gastar sus cosméticos!

Si del jefe militar del reformismo, pasamos al civil, no tenemos palabras para escribir nuestros encomios.

Es el señor Romero Robledo el hombre más consecuente que existe en la política española. La alteza y profundidad de sus miras asombran.

Como orador es grandí-elocuente. De la escuela de Demóstenes.

Tiene vastísimas miras sobre la política exterior. Bismarck y él; él y Bismarck. Estos son los dos polos sobre que giran nuestros destinos.

Los gabinetes europeos temen las argucias de este Meternich, que con su profunda intención es árbitro de la guerra y de la paz de nuestro planeta.

Reune Romero Robledo á su genio diplomático un valor cívico que espanta. Recuérdese sino la época del cólera. Allí se multiplicaba nuestro hombre, acudía á los lugares infestados, se metía en la cama con los enfermos para hacerlos sudar, cuidaba de las escupideras; en fin, que se multiplicaba. ¡Y el pueblo ingrato decía que se había escapado á San Sebastian! ¡Sacrifíquese usted por la humanidad!

Linares Rivas también es un talentazo, pero está en la misma relación con los dos grandes hombres que hemos citado, como el ochavo moruno lo está del cuarto roñoso.

Más modesto, recorre una órbita alrededor de estos dos soles, como la tierra respecto del gran astro.

Linares Rivas ha nacido para brillar en las Cortes y en casa del peluquero que le deja las patillas.

Su elocuencia arrebató hasta las prendas de ropa que tiene uno puestas. Un caballero se quedó sin capa oyéndole.

Es estudioso además y sabe las cuatro reglas de cuentas.

Habla varias lenguas, inclusa la mechada de ternera.

En una palabra, es digno de caminar al lado del general Lopez y del particular Romero.

Tras de estos tres hombres hay un numeroso ejército de personas notables, lo más selecto de la generación actual: poetas distinguidísimos, abogados superiores, escritores sublimes, médicos con clientela, peluqueros á la moda, grandes industriales, pequeños industriales, militares encanecidos, oradores de punta, ingenieros del Cencerro, banqueros de carpintería, etc., etc., etc.

En vano la envidia y la maledicencia se empeñan en combatir á ese partido tan nutrido, tan entero, tan escultural; la razón se abre paso; y no han de pasar muchos meses, si no les disuelve antes la escasez de víveres, sin que los veamos aclamados, festejados, venerados y llevados en triunfo por todos cuantos hoy se burlan de ellos.

Los reformistas conquistarán el poder, si no con la maña con la fuerza, y entonces se sabrá quién es Calleja.

Lo menos van á mandar tres días seguidos.

ESPLICACIÓN DEL CROMO.

Nuestra lámina de hoy es la parodia del cuadro de Checa titulado *La invasión de los bárbaros*, premiado en la última Exposición madrileña. El general López y Romero, como Vds. pueden ver, son los que más quieren avanzar ¡tal es el hambre de poder que tienen! Luego siguen Silvela y Pidal. El Monstruo hecho un Atila de soberbia grita ¡adelante! Martínez Campos con su victoriosa espada de Sagunto no quiere dejar yerba por ninguna parte. Tras él van Toreno, Campoamor, Pavia, Salamanca, Linares Rivas y otros. Esta avalancha de hunos y otros espanta á los mismos leones de bronce del Congreso. El Sufragio, el Jurado, la Libertad de Enseñanza y otras vestales del templo de la Democracia se horrorizan y claman al cielo contra la invasión. Pero ellos ¡allá van! ¡allá van! arrasándolo todo, incendiando, no dejando piedra sobre piedra. ¿Quién se opondrá á sus ímpetus? Por ahora, nadie.

CHARLA

La es un artículo del género femenino y además una incógnita que el bravo general Daban, uno de los saguntinos, ha puesto al público á fin de que la resolvamos.

El citado bravo cuando fué jefe de policía, quiso suprimir va-



Lit. Española.

La invasion de los bárbaros.

rios gobernadores, según dijo á un periodista, entre ellos á uno que ha dado mucho que hablar últimamente, y se lo propuso al ministro.

Este lo hubiera hecho de muy buen grado; pero eran protegidos de la...

Y con este *la* nos hemos de contentar todos los españoles.

Nosotros no estamos enterados porque somos niños candorosos, de lo que pasa detrás de las puertas y en las alcobas de la alta política y por eso ese *la* nos trae preocupados.

¿Qué significa seguido de puntos suspensivos como lo escribe el interlocutor del brioso Sr. Daban?

¿Ese *la*... será la... Mano negra? Todo pudiera ser porque el asunto es de tiznones. Aunque, por otro lado, se trata de monárquicos y estos si tienen la mano negra tienen buen cuidado de tapársela con guantes color lila generalmente.

De todas maneras los periodistas de provincias nos quedamos á oscuras, porque, pensando piadosamente, no creemos que haya resucitado D.^a Manuela.

~*~

No se casa Cánovas!
¡Qué barbaridad!
La novia se alegra,
se alegra el papá,
se alegran los suyos,
se alegra Pidal,
se alegra el Parnaso
y se alegrarán
todos los que admiran
al hombre del ¡Ka!
Solo yo lo siento.
¿Por qué? me dirán.
Por verle sujeto
al lazo nupcial.
¡Tal vez nos dejase
entonces en paz!
¡Tal vez fuera un hombre
del vulgo no mas!
¡Tal vez le adornasen
el bello frontal
con hojas de encina,
laurel y azahar
y otras cien mil cosas
que suelen llevar
los hombres de genio
que jugo no dan!
¡No se casa Cánovas!
¡Qué barbaridad!

~*~

En Mostoles se va á levantar una estatua á la memoria del célebre alcalde que declaró la guerra á los franceses.

Para hacer *pendant* debíamos elevar un monumento parecido á nuestro ceremonioso alcalde señor Rius y Taulet por la guerra que tiene declarada á los ingleses.

No paga á nadie.

~*~

El gacetillero J. Andreu es sublime; no tiene nada de ridículo. En el *Suplemento de Barcelona* escribe un artículo contra Castelar y termina así:

«De lo sublime á lo ridículo solo va un paso.

Tal le ha sucedido al Sr. Castelar que ha incurrido en lo último por tratar asuntos que no entiende.»

¡Ave Maria Purísima! ¿Qué hace Castelar que no toma lecciones de Andreu sobre el difícil arte de gobernar?

Así se evitaria tratar de asuntos que no entiende y no obligaría á el olímpico Andreu á tomar la palmeta.

Y apropiado, amigo Andreu ¿quién le aconseja á V. que escriba esas tonterías?

Créame; un consejo de amigo: no salga de aquello de:

«Ayer fué auxiliado en la casa de socorro del distrito 4.º una joven que tenía implantado en el dedo pulgar un trozo de vidrio y un niño.»

«Dos corderos, por cuestiones del oficio, vivieron ayer á las manos, resultando uno de ellos herido de un navajazo en el vientre.»

Y otras gacetillas por el estilo.

~*~

En Cadiz tengo la muerte
y en Málaga la mortaja,
y en la cuestión de tabacos
me están haciendo la caja.

~*~

¡Buen lío que traen el señor Bremon, presidente del Refugium Pecatorum y del Crédito Intelectual de una parte y los señores Ceferino Palencia, Valero de Torenos y Gonzalez Vilar por otra.

Estos señores se han separado del Czar Leopoldo Bremon I á causa de... sus muchas ocupaciones (de ellos).

El señor Bremon I, que es una sensitiva, se exclama y dice que los tribunales de justicia, etc., etc., etc.

No dudamos de la hombría de bien, de la caballerosidad y de la buena fe de don Leopoldo, y suponemos que publicará muy en breve el resultado de la función dada en el Eldorado y la inversión de los fondos.

Tenemos las manos preparadas para aplaudirle así que lo haga. Y no esperaremos en vano, porque el señor don Leopoldo Bremon ya es conocido en toda Barcelona por la delicadeza de su proceder.

~*~

Se nos ha dicho que en Gracia se va á establecer la liga de la moralidad, á cuyo frente se pondrán los señores Casals, Derch, Leyro, Olivetas, Castañé y Malla.

¡Buena ocasión para que hagan lo mismo en Barcelona los señores Rius, Cabot, Batllori, Pelfort y Tort!

¡Mucha moralidad... y abrocharse!

~*~

Salamanca está que trina con la rebaja de sueldos en los empleados de las Antillas que proyecta Balguer.

¡Claro! ¡Como que á él le rebajarían 25,000 duros anuales de su sueldo!

Este Salamanca siempre arrimando el ascua á su sardina.

¡Pobre nación la que tiene que soportar y pagar esta clase de hombres!

~*~

El general Martinez Campos trata, con ese genio que tiene, de inventar un nuevo torpedero.

Hasta ahora no ha pasado de las dos primeras sílabas.

~*~

En un pueblo de Almería pillarón á una pareja amorosa en una posición equívoca, y en castigo la hicieron andar desnuda por el pueblo entre las risas y chacota de la multitud.

Esta salvajada solo sería disculpable si los sorprendidos hubiesen sido Cánovas y Elisa.

Porque esta pareja cae fuera del derecho de gentes.

~*~

Cuando en EL CHARLATAN bautizamos con el nombre de entarugado el pavimento de madera, ya suponíamos que había de dar mucho juego la palabreja.

¿Y saben ustedes por qué? Porque estaba en carácter tratándose de nuestro Ayuntamiento.

Hoy la cuestión del entarugado llena columnas y columnas de la prensa diaria y los partidarios del sistema de pavimentar las calles con tarugos y sin subasta, son llamados taruguistas por el pueblo.

Y *vox populi, vox Dei*.

~*~

—Se ha incendiado el Romeral
de don Paco el Macareno.

—¿Y fué el incendio casual?

—Así nos lo dicen.

—Bueno.

~*~

Ya está diciendo otra vez don Manuel ¡que salgo!
Y á Moret, que es el encargado de los hilos ahora, no le llega la camisa al cuerpo.

Veremos lo que hace este verano el ilustre desterrado y á cuántos infelices compromete.

Si no mediara la circunstancia esta, nosotros nos reiríamos de ese modo de hacer revoluciones como quien hace zapatos.

Don Manuel, señale usted dias de moda para los motines.

~*~

Debe entender, mi señor don Manuel, porque parece que no lo sabe, que las revoluciones se hacen antes en la opinión para que triunfen luego en el terreno de la fuerza.

Pregunte usted á cualquiera que no sea progresista por la revolución y verá cómo se le rie á la cara.

~*~

Otra vez vuelve á amenazar el general Lopez, si no le dan el poder.

El *Siglo*, periódico conservador, también pide á la monarquía la bolsa ó la vida.

Hemos de aplaudir á estos monárquicos por sus arraigadas convicciones.

Y además porque nos lo darán todo hecho.

~*~

Gran decepción para los papanatas.
Ni se baten Laur y Cassagnac ni Ferry y Boulanger.

Cassagnac no quiere y á Ferry no le dejan los padrinos.

Y la Europa que esperaba, aunque parezca mentira, con ansia el resultado de estos asuntos, se queda con un palmo de narices.
De lo que me alegro.

¿Queréis espectáculo? Pues pagar la entrada, como hacen los españoles en las corridas de toros.

~*~

Las señoras de Sevilla regalan al Papa un broche compuesto de 500 piedras preciosas.

No se dice lo que las señoras de Sevilla han regalado á los pobres.

~*~

El Vaticano prepara una Exposición Universal de objetos religiosos.

España, entre otras cosas, mandará un carlista bien cebado.

También Carulla irá á la Exposición en concepto de bulto.

~*~

Malagarriga dice que hay que suprimir la partícula *la* de los nombres.

Conformes.

A él le llamaremos Magarriga y á Zorrilla, Zorril.

~*~

Pues señor, hay que seguir aplaudiendo á Piera porque se lo merece.

El día 14 por la noche nos va á dar una corrida con luz eléctrica.

Habrán la mar de focos y están tomadas todas las medidas para que la fiesta resulte lucida.

¿Y los matadores? Todavía no sé quiénes son, pero me han dicho que se telegrafía á los mejores para ver si están libres para aquella noche.

Hay que *dir*.

~*~

Mis lectores habrán leído que cuatro ciudadanos finjiéndose juez y testigos habían casado á un caballero y una señora.

Pues ahora resulta, según leo en *La Publicidad*, que el caballero, que fué quien denunció la falsa boda, sabía que le casaban de mentirijillas.

Además el caballero es un tal P. Luis, jesuita él, profesor del colegio de Cervera él y barbian de la Persia él.

Pescó una viuda rica, colgó los hábitos y á casarse tocan, no ya por lo civil sino por lo incivil.

En la cárcel se hallan el juez y testigos que hicieron la farsa, y el P. Luis se pasea y se dispone á tomar el olivo.

¡Por el amor de Dios, que no se nos vaya todavía!

~*~

No puede uno dar bombos.

Felicitábamos á la compañía del *Eldorado* porque no trabajaba más que dos veces por semana, y ahora trabaja y suda y hace sudar todas las noches.

Si yo fuese el papá de aquellos apreciables cantaores los maldeciría trágicamente. No siéndolo, les deseo, ya que hace un calor propio del Senegal, un día de lleno completo, á ver si se pasan por agua como los huevos y se ponen duros.

TELEGRAMAS

Buenos-Aires y peores vientos para el tenorino, 3 Agosto (cablegrama)

Frente al teatro Colón
se ha puesto una pollería
con los gallos que Masini
suelta aquí todos los dias.

Paris 4 Agosto, 3 tarde, ardiendo.

Cual si fuesen unos canes
se azuzan estos franceses
con duelos y otros desmanes...
¡Y mientras, los alemanes
les timan los intereses!

Roma 3, (recibido con retraso)

En forma de perros grandes
medallas mandó León
para Moret, D. Antonio
y el jefe de la fusión.

Reus, 3 tarde.

La Cámara de comercio
defiende aquí los alcoholes,
porque así se sigue hablando
de Reus, París y Londres.

Tirnova y Tirnoviene 3 Agosto, amanecer.

D. Fernando de Coburgo
está decidido ya,
y va á partir á Sofia.
—¿Por dónde?

—Por la mitad.

Bayona 4, noche.

Han pasado la frontera
Zabalza y sus cuatro cuartos,
y ángeles y serafines
dicen: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

Berlin alcoholizado, á las 4 de la tarde.

Se recoge Guillermo muy temprano,
se recoge Bismarck en sus misterios,
se recogen proclamas socialistas,
se recoge dinero.

Moscou 4.

Hoy la reina Ananás (ó la Natalia,
para el caso es lo mismo)
ha dado á luz sin pizca de dolores
un hermoso botijo.

HERPES y demás humores así internos como externos, el *Extracto antiherpético de Dulcamara*, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.
Único depósito, Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I.

HERNIAS Quebraduras (*Trencats*).— Detención alivio y curación, se obtiene por medio del braguero mecánico regulador acompañado del parche, que tan buenos resultados está dando por el especialista Sr. Palau. **Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced**

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.